

bia fecho inquisicion sobr'él, é había fallado que era verdad aquello de quel acusaban, de guisa que era cosa probada; é por aquello quería que se metiese en la merced de santa Iglesia. El Emperador, cuando oyó el mandado del Papa, enviól sos mandaderos; é fueron los mandaderos el marqués de Eriborc é un so maestro de leis, que era muy buen abogado, é dicianle don Pedro de la Vinna; aquellos vinieron al papa Innocent, é cuando fuerón ant'él, maestre Pedro comenzó su razon, é dijo así: «Sennor, mio sennor el Emperador se comienda en la vuestra merced así como á sennor é á padre, é fácevos saber que fuera venido á vuestros piés por oír vuestro mandamiento é obedecer á todas vuestras cosas; mas es embargado de so cuerpo por enfermedad, así como aquel que yace en so lecho, de guisa que non se puede mover; é por aquello envia vos rogar quel dódés plazo fasta que pueda venir á vos por facer é por obedecer vuestro mandamiento, é si vos place, quel alojédes d'aquellas cosas quel demandádes é quel aponédes, é quel dejédes estar en paz, así como cristiano católico, en la fe de Jesucristo. El es aparejado que fasta un anno torne Hierusalen é toda la tierra que fué de los latinos en poder é en mano de los cristianos.» A esto respondió el Papa, é preguntó si tenia carta por que pudiese creer que él era mandadero del Emperador, por que pudiese decir de su parte lo que dijera; é él dijo que sí, é entonces mostró una carta sellada d'oro, é otra carta de notario público, en que decía cómo fuese creído de cuanto dijese de partes del Emperador. E despues d'aquello preguntó el Papa, so sennor el Emperador si había poder de facer de la tierra de Suria aquello que él decía; é él dijo que sí, é afirmólo mucho. Estonces se tornó el Papa contra los cardenales é contra los prelados, é dijo tan alto, que todos cuantos estaban hí lo pudieron oír: «Sennores, agora podédes veer cuál cristiano es el Emperador, cuando él puede haber la santa tierra é los santos logares de Hierusalen, é tornarla á los cristianos, é sacarla de manos de poder de los descreídos, é non lo face nin lo quiere facer sinon por postura.» E desí dijo á los mandaderos del Emperador que la excusa que dijieran que non cumplía, nin la quería recibir, ca non habían probado nin prometieran de probar so dicho, é que iria adelante en el fecho, é que non viniesen mas ant'él.

E despues d'aquello ayuntó un concilio general, é levó á adelante el fecho del Emperador, é llegó á tanto, que el Emperador fué condepnado é despuesto del imperio él é sos herederos. E entonces envió el Papa por todas las tierras de la cristiandad facer saber aquel fecho, é descomulgó á todos aquellos que por emperador le toviesen é quien emperador le llamase. E despues d'aquello envió un legado á Alemanna, é fizo predicar contra'l Emperador; así que, muchas yentes se partieron dél é tovieron con el Apostóligo, é sennaladamente toda la clerecía, que había muy grand poder en la tierra. E cuando el Papa sopo que el fecho era en tal estado que el mayor poder de Alemanna tenía con él, envió allá, é fizo de manera que esleyeron rey en Alemanna, é fué coronado en Aiz en la Capiella. E aquel á quien hicieron rey fué don Guillem, conde de

Horlanda. E prometióronle que luego que fuese en Roma que seria coronado por emperador. Estonces comenzóse la guerra muy grand é muy fuerte entre aquellos que se tenían con el rey don Guillem é con los otros que eran de partes del emperador don Fredric, é mucho se trabajó el Papa por mantener aquella guerra, ca enviaba hí cuanta yente podía haber, é otrosí grandes haberes, é daba hí grandes perdones, bien como si fuesen sobre moros. E duró aquella guerra fasta la muerte del Emperador.

CAPITULO CDI.

De cómo mantenía el rey Corrant, hijo del Emperador, la guerra contra la Iglesia é contra el rey don Guillem, despues que murió el Emperador.

Quando el emperador don Fredric fué muerto, el Apostóligo fuése pora Roma, é los del regno enviaron por el rey Corrant, el hijo del Emperador, que era en Alemanna, dond so padre le ficiera rey, é mantovo la guerra contra la Iglesia é contra'l rey don Guillem. En aquella sazón que el Papa era en Leon de sobr'el Ródano, como oyestes, acaesció en Francia que acaesció el rey don Lois de guisa, que perdió la fabla, é llegó á tanto, que cuidaron que era muerto; así que su madre, la reina donna Blanca, é su mujer é sus compannas facian muy grand duelo, como quel tenían por muerto, é toda la clerecía ora ya ayuntada por le facer só officio él'enterrar. E estando así, aspiró, é abrió los ojos é cató á derredor de sí, é dijo: «Facedme venir el obispo de Paris.» E aquellos que estaban cerca dél fueron tan allegres, que mas non podrian, é enviaron por el Obispo; é el Rey, cuando lo vió, dijol así: «Sennor Obispo, yo vos pido que me dédes la cruz d'Ultramar.» E cuando la Reina, su madre, é su mujer oyeron aquello, fincaron los hinojos ant'él é dijéronle: «Sennor, por Dios sea la vuestra merced que querádes atender fasta que seádes guarido, é entonces farédes lo que vos ploguiere.» E entonces asannóse él é dijoles: «Sabad que non oembré (1) fasta que me pongan la cruz en la espalda por pasar á Ultramar.» E llamó al Obispo, como de cabo, é demandó la cruz; é el Obispo non le osó decir ninguna cosa, é tomó un cordón de seda é fizo ende cruz, é fincó los hinojos ant'él llorando, é dió la cruz; é él tomola é besóla, é púosela sobre los ojos, é despues fizo sela poner sobre la espalda, é dijo: «Sabad por cierto que so guarido.» E entonces hicieron tan grand llanto por la cámara é defuera, que non lo habían fecho mayor cuando cuidaron que era muerto. E luego que se levantó é fué sano envió á Suria por facer saber á los de la tierra que él era cruzado, é que se conhortasen, é guardasen é basteciesen las cibdades é las fortalezas, é con el ayuda de nuestro Sennor Dios, él seria con ellos á poco tiempo.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar dél, por contar de la tierra de Suria.

(1) Está por comeré.

CAPITULO CDII.

De cómo fué preso Richart Filanguer, el adelantado del Emperador, é se entregó el castiello de Barut.

Richart Filanguer, adelantado del emperador don Fredric, así como oyestes, él é so hermano don Enrique tomaron sus mujeres é salieron de Sur, é levaron grand haber, é entraron en una nave por pasar á Pulla. Mas despues que andidieron grand pieza por mar, tomóles una tempesta de mal tiempo, que los detovo grand sazón en ella con grand trabajo, é á la cima levólos el tiempo contra Barbaria á tierra de Triple. E cuando llegaron hí, fallaron que era la nave así parada, que toda se desfacía, é entraba el agua en ella por muchos logares, é cataron é vieron una nave de moros que moviera de Túnez é iba pora Alejandria, é fuéronse llegando á ella é tomáronla, é entraron en ella é diéronles la su nave á los moros. E cuando cuedarón enderezar contra Secilla tomóles una tormenta muy fuerte, que los tornó á zaga. E despues que estidieron muchos dias en mar, tornáronse pora Sur, dond eran partidos; é cuando llegaron al puerto echaron sos áncoras seguramiente, así como aquellos que tenían que estaba por ellos la cibdad, é así lo cuedaban ellos, ca non sabian lo que acaesciera despues que se partieran ende. E cuando fueron arribados entendieronlo los de la cibdad é fueron allá, é tomaron el Adelantado, é á so hermano, é á sus mujeres, é á cuanto traían, é leváronlos á Balian, sennor de Barut; é Balian fizolos levar delant el castiello, é mandó poner hí unas forcas, é envió decir á Lotier Filanguer que diese el castiello é quel daría sos hermanos, é si non ge diesen, que les faría enforcar allí ante sus ojos. E Lotier vió que non podría tener aquel castiello, é dió á Balian, porque non matase á sos hermanos; é pues que Balian fué entergado del castiello dió á Lotier sos hermanos.

CAPITULO CDIII.

De cómo desbarató el soldan de Egipto en campo á los cristianos.

En aquel tiempo acaesció que Salac, soldan de Babilonna, envió grand haber á Orient, onde él era sennor, por yente quel viniese ayudar, é sobr'eso envióles decir que les daría tierras é heredades en Egipto si quisiesen fincar hí. E por ende, una grand yente de una cibdad que dicen Coarsin, onde ellos son llamados coarsines, que eran bien fasta veinte mil homes á caballo, moviéronse pora venir á él. E la razon por qué lo hicieron fué por miedo de los tártaros, que eran venidos á sus tierras. E aquellos coarsines entraron en el camino é llegaron á Grádes, é fallaron hí la hueste del soldan de Egipto, é en su venida hicieron grand danno en tierra de Triple é en otros logares, é llegaron á Hierusalen tan á sobrevienta, que pocos homes pudieron foir; así que, mataron, entre homes é mujeres é ninnos, mas de treinta mil, ca non querían cativar ninguno, é matábanlos todos cuantos podían haber. Estonces el soldan de Domas, que dician Melec Salac, envió su hueste á Acre, é fué ende cabdiello el soldan de la Camella, é fueron cuatro mil homes de caballo. E cuando llegaron hí, los cristianos que eran en la cibdad, é los maestros de las órdenes, é los ca-

balleros de la tierra, é otros que eran venidos de Chipre é de Triple, salieron de Acre, é los turcos con ellos; é fué hí don Rubert, patriarca de Hierusalen, é muchos otros prelados, é cabalgaron fasta que llegaron cerca de Escalona, é fué en su compaña el conde don Galter de Brenna, que era en Jaffa; así que, eran los cristianos fasta seiscientos caballeros, sin otra yente de caballo é de pié; é cuando llegaron á Escalona hobieron so consejo en cómo farían. E el soldan de la Camella dijoles así: «¿Cómo, sennores! ¿vos habédes de vos embaratar con grand yente é extranna, que non han casas nin logar o se pueden acoger, é son así como desesperados? E por ende, dóvos por consejo que non entremos con ellos en batalla, antes vos consejo que estemos aquí, ca nos tenemos mucha vianda, é adocirnos han asaz de Acre; é ellos han poca vianda é son grand yente, é non podrán sofrirlo tanto tiempo como nos, é partirse han d'allí dond'están, é cumple á nos que nos desamparen el campo, é porque son extrannos partirse han, ca se desavernán muy ahína; é si van á tierra de Babilonna, lo que non creo que el Soldan los hí quiera coger, nos serémos libres dellos por esta razon.» E grand partida de los cristianos tovieron que era buenó aquel consejo que les daba el Soldan, é los otros dijieron que fuesen lidiar con ellos allí o estaban; así que, por su sanna é por su envidia que era entr'ellos, é por sus pecados é por su desaventura venció el mal consejo al bueno. E salieron de Escalona al alba del dia, é cabalgaron fasta Grádes, é fallaron la hueste de Babilonna, que eran tres mil turcos, é los coarsines, que eran veinte mil; é ayuntáronse las haces, é hobo hí grand hacienda, mas poco duró, ca el soldan de la Camella, é los turcos que eran con él, partiéronse luego del campo é fuéronse, pero perdieron hí cuanto levaran. E entonces los cristianos comenzaron luego á enflaquecer; así que, los homes de pié atravesáronse por las haces, é los caballeros non pudieron aguijar nin llegar á los turcos, así como fuera mester; é aquella hora una partida dellos comenzóse de ir, é tornó el fecho en desbarato; é así confesció á los cristianos por locura é por envidia é por lozanía.

CAPITULO CDIV.

De los homes honrados cristianos que fueron muertos é presos en la batalla.

En aquella batalla fueron presos don Guillem, maestre del Hospital, é don Galter, conde de Brenna, é el conde de Jaffa, que murió en la prison, é don Tomás de Han, mayordomo de Chipre, é don Joan é don Guillem, hijos de Boymont, sennor de Boteron; é muchos fueron hí presos é muertos otros caballeros seglares é de órdenes; así que, non escapó ende mas de la cuarta parte de la hueste; é fué hí muerto el arzobispo de Sur é el obispo de Ramas, é los que escaparon d'aquel desbarato, pues que llegaron á Escalona, non fincaron hí mucho, é fuéronse pora Acre, é la hueste de Babilonna cogieron el campo é fuéronse pora Babilonna, é dejaron los coarsines en esperanza que enviaria el Soldan por ellos. Mas temíase dellos por el grand poder de yente que eran, é non los quiso meter en Egipto, antes puso fronteros en Belbais, que

les tovisen el paso de la Berria. Los coarsines, cuando sopieron aquello, toviéronse por muy mal escarnidos é por muy maltrechos; é entonces partiéronse por la tierra por buscar su vida é su guarida, é ficiéron mucho mal por la tierra en muchos logares, é embaratábanse con muchas yentes, é todavía estaban por los campos, como aquellos que non tenían casa nin villa nin logar o se acogiesen, é los de la tierra, que eran todos contra ellos, desbaratábanlos muchas veces é facian grand danno en ellos; así andido su hacienda, que en tres annos fueron de guisa desbaratados, que non fincó uno dellos en la tierra.

CAPITULO CDV.

De cómo el soldan de Halapa priso en batalla al soldan de Domas, é murió en la prision.

En aquel tiempo acaesció que Salac, soldan de Domas, fuese pora Maluet (1), una su tierra, é hobo contienda entr'él é el soldan de Halapa, é hobieron batalla, é el de Domas fué desbaratado é preso, é leváronle á Halapa.

CAPITULO CDVI.

De cómo tomó el soldan de Babilonna á Domas é el castiello de Tabaria, que era de cristianos, é cercó otrosí el castiello de Escalona.

Cuando el soldan de Babilonna supo que so tío Salac era preso, é tenían en Halapa, tomó su hueste é fuése pora Domas é cercóla, é fizo semejanza de cortar las huertas; é los de la cibdad, cuando vieron aquello, é entendieron que non habían sennor quien los acorriese, é ellos otrosí que eran flaca yente de armas, ca eran todos mercaderos é menestrales, é por ende recebian á cualquier que vinia con algun poder por sennor; é por todas estas razones dieron la cibdad al soldan de Babilonna, é desí fuése pora la Camella é pora Maluet é tomólas; é despues á pocos dias envió su hueste á cercar un castiello que don Odes de Montebeliart ficiera en Tabaria, é apremió tanto, quel tomó por fuerza, é cuántos estaban dentro fueron todos muertos é presos, é despues quel tomó fizol derribar; é d'allí fué cercar Escalona, é fizol combater con engennos é por otras maneras, é de guisa los cercó, que les vedó las entradas é las salidas, é non podían haber vianda por mar nin por tierra, ca el Soldan fizo venir de Alejandria veinte é dos galeas é una naveta, que levaba la vianda é las cosas de las galeas, á parólas al puerto de Escalona, de guisa que ningun navío de cristianos non podia lí venir.

CAPITULO CDVII.

De cómo acorrian por mar los cristianos á Escalona, é hobiéronse á tornar á Acre todos los navíos por tormenta que les fizo, é por ende tomó el Soldan á Escalona.

La orden del Hospital tenía Escalona por el Emperador, é cuando sopieron cómo la tenían los moros cercada, demandaron ayuda á todos los prelados é á los homes de las otras órdenes, é á las otras yentes que eran en Acre, que los ayudasen con navíos armados, de manera que ficiessen partir las galeas del Soldan del puerto de Escalona, porque pudiesen meter

(1) Aquí el impreso decía *Malbet* y el código *Amalbec*.

vianda al castiello; é otrosí enviaron á Chipre á demandar ayuda al rey don Enric, é el Rey envió hí ocho galeas muy bien guisadas de yente é de viandas, é fué ende cabdiello Baldovin de Ibelin, adelantado de Chipre; é movieron del puerto de Famagosta, é fuéronse pora Acre, é ayuntáronse con los otros navíos que estaban hí guisados; é d'allí movieron todos en uno, é eran quinze galeas, é entre panfiles é galiotas é saetías fueron cincuenta navíos, é andidieron á rimos é á velas fasta que llegaron al puerto de Escalona; é los moros, cuando los vieron, tiraron las sus galeas cerca de tierra quanto pudieron, porque los pudiesen defendet de la flota de los cristianos; é las galeas de los cristianos estidieron en la mar en derecho dellos ya quanto luenne sobre las áncoras seis dias; é despues comenzó un tiempo muy fuerte, un dia contra la tarde, de partes de occident, onde los navíos de los cristianos fueron en grand peligro; mas todavía toviéronse sobre sus áncoras sin danno, é tóvolos grand pro, porque eran luennes ya quanto de la ribera; ca aquella mar cerca de la tierra es muy sannuda, é face hí tormenta mas ahina cerca de la ribera que non adentro en la mar; é por aquello las galeas de los moros non pudieron sofrir el tiempo, é firieron en tierra é quebraron las veinte é dos galeas é la naveta; é quando vino la manana los cristianos que estaban en su flota vieron todas las galeas de los moros quebradas por la ribera, é los del castiello, que tomaban lo que habia en ellas, fueron muy allegres; mas así fué la desventura de los cristianos, que el tiempo é la tormenta fué tan fuerte en la mar, que la flota non lo pudo sofrir, é arrancaron las áncoras é alzaron las velas, é tornáronse pora Acre; é los moros, cuando vieron que así contesciera á los cristianos, punnaron de combater el castiello; é aquello que home debria cuedar que era destorbo de los moros, aquello fué su ayuda, é á destorbo del castiello é á danno; ca desde que las galeas fueron peciadas, los moros ficiéron de la madera galeas, é mantas é carreras cubiertas, é de los mastes ficiéron engennos, de guisa que apremiaron el castiello tan fieramente, que los cristianos non lo pudieron sofrir; pero mantoviéronse tan bien los del castiello, é tan buenos é tan esforzados fueron, que grand tiempo habia que non oyeran contar de homes que tanto sufriesen trabajo é afan é laceria por castiello defender como aquellos. Mas non les prestó ninguna cosa so esfuerzo nin su bondad, que el castiello non fuese preso por fuerza, ca tanto fueron maltrechos por el mucho combater, que nunca habian espacio de folgar poco nin mucho; é cavaron los muros é el otero por deyuso sobre que estaba el castiello, é entraron por so tierra, é naseieron con ellos dentro, é fueron ferir en los cristianos. Mas algunos de los cristianos salieron del castiello é fuéronse pora la mar, é entraron en barcos, é por aquello escaparon muchos, é los que fincaron en el castiello fueron todos muertos é presos, é fué el castiello tomado é derribado; é en esta manera contesció que los castiellos que fueron fechos por la venida del rey de Navarra é del conde de Bretanna é del conde de Cornoalla, que non fincó ninguno que se todos non perdiesen.

Mas agora deja aquí la historia á hablar desto, por contar de tierra de Antioea.

CAPITULO CDVIII.

Cómo los turcomanos entraron en tierra de Antioea.

En aquel tiempo acaesció en Antioea que unas yentes que dician turcomanos moviéronse por contiendas é por males que les facian en Persia, é comenzaron de guerrear en tierra de Antioea, é corrieron é robaron las alcarias, é mataban cuantos labradores fallaban; é aquella yente que dicen turcomanos non han villa nin castiello, nin casas nin morada, mas están en tiendas de fieltros, é traen mucho ganado, así como ovejas é cabras, é bueyes é vacas, é viven como pastores, é non se trabajan de ninguna labor de tierra; é de todas las yentes que creen en la ley de Mafomat, non hay tan despreciados homes en fecho d'armas; é por aquello acaesció que los de tierra de Antioea los despreciaron, é non dieron nada por ellos; é por aquello que les tenían en poco, vénolos ende mucho mal é muchas veces, ca andaban en alcance en pos ellos sin recabdo; tanto los tenían por yente vil; é por aquello eran engannados, por razon que aquella yente turcomanos, cuando fuian, é cataban en pos sí, é non veían venir sinon pocos que iban en pos ellos derramados é descahellados, tornaban é daban en ellos, é desbaratábanlos é prendíanlos é matábanlos; é aquello contesció tantas veces, que recibieron los de Antioea grand danno, é los turcomanos tomaron esfuerzo.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar de los de Antioea é de los turcomanos, por contar cómo pasó á Ultramar don Lois, rey de Francia.

CAPITULO CDIX.

Cómo don Lois, rey de Francia, se cruzó é pasó á Ultramar.

Don Lois, rey de Francia, que era cruzado, así como oyestes, guisoé pora pasar é Ultramar, é envió, un anno antes que él moviese, sos homes, que arribaron en Chipre pora comprar viandas é otras cosas que habian mester; é fué so cabdiello un adalil que dician Nicolás de Cossi; é despues d'aquel anno que llegaron á Chipre, el Rey salió de Francia, é entró en mar en Aguas-Muertas; é aquello fué cuando andaba el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo en mil é docientos é cuarenta é nueve.

CAPITULO CDX.

Cómo arribó don Lois, rey de Francia, en Chipre, é de los fechos que acaescieron despues en el regno de Hierusalen.

Cuando andaba el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo en mil é docientos é cuarenta é ocho, veinte siete dias de setiembre, don Lois, rey de Francia, arribó en Chipre. Estonces era papa Innocencio en Leon de sobr'el Ródano, o ficiera ayuntar so concilio por desponer al emperador don Fredric, ca non le pudiera ayuntar en Roma. Aquel apostólico Innocencio Cuarto fué natural de Génua, é era de alto logar é de grand sangre, é fué fecho papa el dia de la fiesta de Sant Pedro con grand discordia. E en so comienzo trabajóse mucho de facer paz con el empe-

rador don Fredric, que tornase á la merced de santa Iglesia, mas él perseveró siempre en su rebeldía, é el dicho apostólico fué á Leon sobr'el Ródano, é fincó hí fasta la muerte de don Fredric, é fizo hí concilio, que fué grand pro de la Iglesia, é despues á don Fredric de la honra del imperio, é fizo en Alemanna dos reyes contra él, uno en pos otro; é los longobardos é los de Parma, que eran contra la Iglesia, reconciliáronse é tornaron en amor con la Iglesia; é despues que don Fredric fué desbaratado delante Parma, tornóse á Pulla, é murió hí despues é descomulgado del papa Innocent, que de suso es dicho. Aquel don Fredric el emperador, en el tiempo del papa Honorio é del papa Gregorio, fué emperador treinta é un annos é veinte é dos dias; é fué coronado del papa Honorio el Tercero en la iglesia de Sant Pedro. Este emperador don Fredric en su mancebía, antes que fuese emperador, mostrábase por muy bueno, é despues que fué emperador fué muy fieramente contra santa Iglesia pora abajarla, é punnó en destruir los altos homes, é ensalzar los siervos é los viles. Él era home cruel, así que non habia ninguna piedad en él, é era home sin verdad é sucio, é non se fiaba nin se aseguraba home en él, por yura nin por prometimiento que ficiese; é como quier que era malo contra la fe católica, era muy ardid, é non cataba á home, por dignidad que hobiese, nin á iglesia, é tormentó por diversas maneras mancebos é viejos de tal guisa de que nunca se oyó hablar; é vibdas, é ninnos, é viejos, é flacos, é arzobispos, é obispos, é homes de religion despojó de sus vidas é de sos bienes. En el fecho de lujuria pasó á mas que non debia, de guisa que sobrepujó á Nero en lujuria, é sin cuenta fizo adulterios é fornicaciones; é metió en prision á so fijo, que era rey de Alemanna, que murió en la prision; é descomulgó el papa Gregorio muchas veces, é siempre estido descomulgado fasta la muerte; é cuando el dicho papa Gregorio allegó so concilio, don Fredric tomó tres legados de la apostolical siella, que vinian con naves al concilio, é tóvolos grand tiempo en su prision; é despues de la muerte del papa Gregorio la Iglesia de Roma vacó cerca de dos annos, é mantovo siempre don Fredric la discordia por su maldad; é despues despues el papa Innocencio el Cuarto, en el concilio de Leon, de la honra del imperio é del regno, é á la cima fué desbaratado; é despues que fué muy feamente desbaratado delante la cibdad de Parma, murió en Pulla, á treinta é un annos é veinte é dos dias de so coronamiento del imperio; é en su vida deste don Fredric fizo el papa Innocencio contra él á Landergave é á don Guillem, conde de Horlanda, dos reyes uno en pos otro, é don Guillem de Horlanda pasó de dias al emperador don Fredric.

CAPITULO CDXI.

Cuál fué Corrat, rey de Hierusalen, fijo del emperador don Fredric.

En el tiempo del papa Innocent, Corrat, rey de Hierusalen, fijo de don Fredric, despues de la muerte de so padre, viscó dos annos é cinco meses é quinze dias, é aborreció companna de mujieres, é era desgastador é n estable nin firme, é iba mucho contra la Iglesia;

é segund que dijieron, fizo dar yerbas á don Enric el Noble, sobrino del rey de Inglaterra, é á don Fredric, so sobrino, fijo del rey don Enric, so hermano, é mató freires descalzos é otros religiosos por diversos tormentos, é fizo derribar los muros de Náples é de Cápua, é fizose llamar emperador contra licencia é contra derecho, en el tiempo del rey don Guillem de Holanda, que era electo é tenia el derecho del imperio. Este Corrat fué descomulgado del papa Innocent el Cuarto, é estido descomulgado fasta que murió.

CAPITULO CDXII.

De cómo tomó don Lois, rey de Francia, á Damiat, é de las cosas que acaescieron entonces en tierra de Suria.

Cuando andaba el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo en mil é docientos é cuarenta é nueve, veinte dias de mayo, movió el rey de Francia del puerto de Limenzo para pasar á Damiat, é llegó á la ribera al quarto dia de junio, é al quinto dia tomó tierra por fuerza, é al sexto dia tomó Damiat sin dar golpe; é fué en Acre la guerra de los de Pisa é de los de Génua, que duró diez é ocho dias, é echaron los unos á los otros veinte é dos maneras de engennos, así como trabuquetes, é bridas, é pedreras, é calabres, é manganiellas, é bricolas, é cabritas, é algaradas, é otros engennos. E don Joan de Fabon dejó el mayordomado del regno, é tomó el sennor de Sur, que puso treguas por tres annos entre aquellas dos yentes de Pisa é de Génua; é despues d'aquella tierra veno tan grand tormenta en los puertos, que en el puerto de Acre quebraron sefaenta é dos navios, entre grandes é pequenos, é en el puerto de Damiat treinta é dos naves é diez navios, é por la ribera muchos otros.

Veinte é siete dias de noviembre movió el rey de Francia con su hueste por ir á Almansora, é llegó hí veinte é dos dias de diciembre; é fallaron en el camino los freires del Temple é el conde de Artes (1), que tenia la delantera, á Lisac, é este Lisac era el cabdiello de los moros é venia en la delantera, é por esto tiníala Lisac; é luego que llegaron cometieron á los moros muy de récio, tanto, que mataron dellos fasta cient é cincuenta é cinco, é otro dia hobo hí otrosi de los moros, entre muertos é presos, fasta mil, ó otrosi hobo hí dellos muchos afogados, que habían pasado el rio á pié por tirar á los cristianos con las saetas; é ocho dias de enero el sennor de Sur é el poder del regno fueron quebrantar Betan (2) é una hueste de turcomanos, en que ganaron bestias mayores é menores diez é seis mil, é prisieron al cabdiello.

CAPITULO CDXIII.

De cómo tomó el rey de Francia á Almansora, é de los homes honrados que hí murieron.

A ocho dias de febrero pasó el rey de Francia el rio de Tenes con toda su hueste, mas muchos caballeros fueron hí afogados, é otros homes; é despues tomó el Rey las tiendas del real de los moros de Egipto, é mataron muchos dellos, é la delantera de la hueste en-

(1) Quizá esté por *Artois*, y entonces es Roberto, conde de dicha provincia.

(2) En el original francés, *Bechen*.

tró dentro en Almansora, é por la cobdiçia que hobo en la yente menuda de robar la cibdad, los moros, cuando aquello entendieron, tornaron sobrellos; é entonces mataron al conde de Artes, é al conde de Salaberas, é al conde Raol de Cossi, é muchos otros.

CAPITULO CDXIV.

De cómo fué presa la hueste del rey de Francia, é cómo se redimieron, é de otras cosas que acaescieron entonces.

Cinco dias de abril, por mengua de viandas, movió el Rey para ir á Damiat, é fuerón presos todos. El segundo dia de mayo mataron los moros al Soldan, é entonces el Rey é los ricos homes juraron las treguas á los ricos homes de los moros, é redimieronse por cient mil marcos de plata, é fué libre el Rey é sos hermanos, é el Legado é el Patriarca, é toda la hueste, é llegaron á Acre ocho dias de mayo, é fizo el Rey facer el arrabal de Acre; é en aquel tiempo, el dia de Sant Lorent, movió por pasar á Ultramar don Alfonso, conde de Piteos, é Carlos, conde de Angeos, é don Guillem, conde de Flándes. El rey de Chipre casó con donna Plasenza, fija del príncep de Antioca; é salieron de cativo de moros don frey Guillem, maestro del Hospital, con cient é veinte caballeros é otros homes fasta ochocientos, é murió el emperador don Fredric el dia de Santa Lucia, é fué desbaratado en Egipto el soldan de Halapa con treinta mil homes de caballo, é de los de Egipto murieron en la batalla dos mil é mas; é don Enric, rey de Inglaterra, tomó la cruz é defendió á los altos homes de su tierra el pasaje.

CAPITULO CDXV.

Cómo fizo don Lois, rey de Francia, Cesarea é Jaffa, é de las otras cosas que acaescieron en ese anno.

Cuando andaba el anno de la encarnacion en mil é docientos é cincuenta é uno, fizo el rey de Francia Cesarea, é fué fecho arzobispo de Sur don Pedro Larcas, é murió Buemont, príncep de Antioca, é en pos él fué príncep Buemont, so fijo; é casó el fijo del rey de Escocia con donna Alejandra, fija del rey de Inglaterra; é el otro anno á adelante fizo don Lois, rey de Francia, á Jaffa, é murió donna Blanca, su madre, é fué caballero en Jaffa Buemont, príncep de Antioca, de mano del rey don Lois, é casó don Julian, sennor de Saeta, con la fija de Haiton, rey de Armenia.

CAPITULO CDXVI.

Cómo los moros de Domas derribaron el castiello de Doc é Recordana, é tomaron Saeta, é de otras cosas que acaescieron en ese anno.

En el anno de mil é docientos é cincuenta é tres llegaron los moros de Domas á Acre, é derribaron á Doc é tomaron Saeta, é mataron hí ocho homes é mas, é cativaron cuatrocientos; el rey don Lois fizo de cabo á Saeta; é en ese anno murieron don Enric, rey de Chipre, é el obispo de Jaffa, é don Galter, obispo de Acre, é el arzobispo de Sur; é fué arzobispo don Guillem de Damiat; é Haiton, rey de Armenia, fué á los tártaros.

CAPITULO CDXVII.

De cómo se tornó el rey de Francia para su tierra, é de otras cosas que acaescieron en ese anno.

A mil é docientos é cincuenta é cuatro annos de la encarnacion fué fecha la labor de los muros de Saeta, é pues que fueron acabados, tornóse el rey don Lois para Acre, é fizo caballero á Balian de Ibelin, fijo del sennor de Sur, é casó despues con donna Plasenza, reina de Chipre. En aquel anno, despues del dia de Sant Máreos, el rey don Lois movió de Acre con su mujier é con su compaña por tornar á su tierra, é dejó á don Jofre de Serquines con cient caballeros por adelantado del regno de Suria, é murió donna Maria el quinto dia de junio, sennora de Saeta; é otro dia murió frey Pedro, alférez del Hospital. É á veinte un dia de mayo murió el rey Corrant, é ocho dias de junio murió don Robert, patriarca de Hierusalen, é arribó en Acre el patriarca de Antioca; é mediado setiembre partióse de Acre por se tornar á Roma al Legado; é despues en el mes de diciembre murió el papa Innocent, é ficieron papa á Alejandro, obispo de Ostia; é este papa dió al Hospital de Sant Joan Sant Lázaro de Betania, con todas sus pertenencias, é Mont-Tabor, é era natural de Aregena, de una cibdad que es cerca de Roma, é era home de alto linaje, é dió al Templo la iglesia de Sant Gil de Acre. El habia un gato que amaba mucho, é teniéndol en sus pannos en la cámara, murió aquel gato, de que hobo él grand pesar; é en su tiempo fué la hueste de la Iglesia contra el rey Manfre, é era cabdiello d'aquella hueste un cardenal, que decian don Guillem, sobrino del Innocent, é entraron en la tierra de Pulla é tomaron grand tierra. Mas despues desbaratolos el rey Manfre malamiente, é aquellos que pudieron escapar de la batalla fuéronse de la tierra; é en so tiempo fablaron que diesen el regno de Secilla á Carles, conde de Angeos, mas non se fizo por razon que se murió. Despues d'aquel desbarato se asonó la hueste de la Iglesia en Pulla, é fué ende cabdiello don Octovian, cardenal, é entonces tomaron todo lo mas de la tierra de Pulla; mas del rey Manfre fueron despues mal desbaratados.

CAPITULO CDXVIII.

Cómo fué coronado Manfre, rey de Secilla, é lidió en campo con Carlos, é fué muerto Manfre, é presa su mujier é sos fijos.

Manfre fué fijo del emperador don Fredric, de ganancia, é hóbol en una alta duenna de Lombardia, é fué príncep de Tarent, é casó con una doncella, fija de un grand príncep de Grescia, que decian Micalice; é Manfre fué muy fermoso home de cara é sábio, é trabajábase mucho de astronomía, é guiábase por ella en todos sos fechos; é segun que dijieron, fizo dar yerbas al rey Corrant é al rey don Enric, que eran sos hermanos, legítimos é derechos herederos; é despues de la muerte dellos fizo levantar nuevas que Corraldin, el fijo de Corrant, era muerto, é vinieron mandaderos falsos, que decian por la tierra que se acertaran á la muerte de Corraldin, é afirmaban por cartas falsas que Corraldin dejara en so testamento á Manfre el regno de Secilla é la tierra de Pulla, é quel dejara por so heredero. Despues d'aque-

llas nuevas, Manfre fizose coronar por rey de Secilla, é apoderóse de toda la tierra, é trabajóse mucho de haber la Iglesia de su parte, mas non lo pudo acabar; é cuando vió aquello fué contra la Iglesia é fizol quanto mal pudo, é recibió á cuantos eran contra la Iglesia, é faciales mucho bien é tenialos consigo. Mucho amó los moros; mas á la cima la Iglesia non lo quiso sofrir, é dió la tierra á Carlos, conde de Angeos, é fizol venir á Roma, é coronároule por rey; é pues que fué coronado entró en tierra de Pulla; é Manfre atendiól en campo, onde fué muerto é desbaratado en la batalla, é perdió toda la tierra, é fué presa su mujier é sos fijos; é así finó Manfre malamiente, ca mal habia comenzado. Mas la mayor partida de sos ricos homes fallascieronle é desampararonle en el campo, é una partida dellos tornaron contra él, é mayormente aquellos que habia fecho como de nada, é los habia levado á adelante é enriquecidos; é segun dicen, tal es la costumbre de la tierra, que todos los homes son traidores é desleales, é cada dia quieren sennor nuevo.

CAPITULO CDXIX.

De las treguas que ficieron los cristianos con el soldan de Domas, é de los castiellos que dieron en Pulla á Otes el cardenal.

Cuando andaba el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo en mil é docientos é cincuenta é cinco, hobieron los cristianos de tierra de Suria treguas con el soldan de Domas; é Otes el cardenal entró en el regno de Pulla con la hueste del papa Alejandro, é dieronle estos castiellos Folge (1) é Sant Lorent de Sipont, é el mont Sant Angel é toda la marisma fasta Ortrenta; é en aquel tiempo dejó Joan de Ibelin el almojarifado, é fué almojarif Joan de Ibelin, sennor de Sur. El tercero dia de junio, viéspera de Cinquesma, fué á Acre el patriarca de Hierusalen; é despues comenzó la guerra entre los geneses é los de Venecia por la casa de Sant Sabbea (2); é los de Génua, con el ayuda de los de Pisa, desbarataron á los de Venecia; é en aquellos dias murió frey Rinalt (3), maestro del Temple, é ficieron maestre á frey Tomás Belart (4); é despues vino Buemont, príncep de Antioca, é adujo á donna Plasenza, su hermana, que era reina de Chipre, é á so sobriuo don Hugo, fijo de Plasenza, heredero de Chipre é de Hierusalen, é llegó á Acre el primero dia de febrero por consejo del maestre del Temple é del conde de Jaffa. Pues que el príncep de Antioca fué en Acre, ficieron paz él é el sennor de Sur, que estaban mal en uno; é Balian, el fijo del sennor de Sur, quitó la regna Plasenza, é ella á él, del casamiento que fuera entr'ellos, é el príncep é la Reina é so fijo tornárouse para Trippe (5). E el Ros de la Torquia, cabdiello de la flota de los geneses, arribó al puerto de Acre con cincuenta galeas de Génua é cuatro naves, é desbarataron las cuarenta galeas de los de Venecia, é fueron ende presas entre Acre é Caifas

(1) En el original, *Foges*.

(2) Aquí el código decia *Sant Serbe*; pero es indudablemente error del copiante por *Sant Sabbas*, iglesia de Acre que venecianos y pisanos se disputaron por largo tiempo.

(3) *Frey Rinalte ó Renault de Vichieres*.

(4) En el original francés, *Berail*.

(5) *Li Rous de la Torquie, chevelaine des Genevois*, dice el original francés.